



Andrés de Claramonte

Deste agua no beberé

PERSONAJES

EL REY DON PEDRO I.
DON FERNANDO, noble.
DON GIL DE COLOMBA, noble.
DOÑA MENCÍA DE ACUÑA, dama.
TISBEA, criada.
DON GUTIERRE ALFONSO, noble.
GARCÍA DE LIRÚN, escudero.
DON DIEGO TENORIO, noble.
DOÑA JUANA TENORIO, dama.
Un caballero.
Una Sombra.
Un villano.
Una villana.
Criados.
Labradores.
Monteros del rey.
Músicos.
Soldados.

Jornada I

Salen el REY DON PEDRO, DON FERNANDO DON GIL, caballeros, de caza.

REY Coman los caballos, que hoy
tengo de entrar en Sevilla,
si en mi pensamiento voy.

GIL Morirán.

REY No es maravilla
que mueran, si muerto estoy.⁵
FERNANDO Ya en este castillo están,
donde con gusto les dan,
por saber que tuyos son,
abundante la ración;
y soberbio el alazán,¹⁰
con soplos atemoriza,
que, enojado del camino,
hunde la caballeriza.

GIL Parece un monstruo marino
bañado en espuma,¹⁵
que a los huéspedes caballos,
juzgándolos por vasallos,
arrincona a las paredes;
que imitando al de Diomedes,
pretende despedazallos.²⁰
Tal brío y valor le ha dado
el haberle sustentado,
que por distinto y por ley,
ve que es caballo del rey,
y quiere ser respetado.²⁵

REY Convidando a descansar
está este apacible sitio;
no es tan ameno el lugar
donde un tiempo a Apolo Fitio
le consagraron altar.³⁰

GIL Siéntate un poco, señor,
en la margen cristalina
de este arroyuelo.

REY Si amor
natural alma le inclina,
sentarme yo fuera error.³⁵
Si sus eternos raudales
corren con presteza iguales,
murmuradores y esquivos,
por las piedras fugitivos,
despedazando cristales⁴⁰
hasta llegar a la mar,
que es su dichoso elemento,
¿por qué yo me he de parar,
si en su eterno movimiento
de mí le oigo murmurar?⁴⁵
Antes que aprisione el día
entre la espumosa fría

cárcel la noche, he de ver
otro sol amanecer,
don Gil, en doña María.50
Convóquense mis hermanos,
y con su rigor inciten
a guerra a los castellanos;
que no hay armas que me quiten
de la prisión de sus manos.55
Ve por los caballos.

FERNANDO Voy,
pero apenas han comido.

REY Lo que me detengo estoy
de los cabellos asido;
que Absalón de España soy.60
GIL Convidando está a beber,
con su risueño correr
sobre búcaros de arena,
el agua.

FERNANDO En las hojas suena,
muestra de risa y placer.65

REY Sed me ha dado el verla así
brindar y no detenerse;
¿hay bolsa?

FERNANDO Ignorante fui;
no la truje; mas traerse
puede, señor, agua aquí70
del castillo.

REY Dices bien.

Don Gil, ve; di que me den
un jarro de agua, sin dar
a nadie que sospechar.

GIL ¿Y no diré para quién?75

REY No, no.

GIL Ya saben, señor,
quién eres; que los lacayos
lo han publicado.

REY ¡Qué error!

FERNANDO Si un rey es sol, de sus rayos
luego se ve el resplandor;80

y como encubrirse el sol,
así en el orbe español,

señor, puedes encubrirte;

porque es forzoso vestirme
los rayos de su arrebol.85

REY Pues a cualquiera que esté
en el castillo, dirás

que agua para mí te dé;

y quién vive en él sabrás

con recato.

GIL Así lo haré.90

(Vase.)

MÚSICOS Lámente Jerusalén,
(Cantan dentro.)

rompe el aire en fieros gritos:
porque es desdichado el reino
si su rey viene a ser niño.
Roboán, Roboán, coge⁹⁵
la rienda a tus apetitos;
mira que tus verdes años
no cumplirán treinta y cinco.
¡Ay de ti, rey desdichado,
que en el monte de tus vicios¹⁰⁰
te precipitas! Detente,
no digas que no te aviso.
REY Mira quién canta.

FERNANDO Un villano,
sentado al pie de unos mirtos,
está cantando y tejiendo¹⁰⁵
una corona de lirios.

REY Dale una voz.

FERNANDO ¡Aldeano!
(Sale un villano con una corona de mirtos.)

VILLANO ¿Decís a mí?

FERNANDO Sí, a vos digo.

VILLANO ¿Qué es lo que mandáis?

FERNANDO ¿Quién sois?

VILLANO Jardinero, que cultivo¹¹⁰
en esta apacible huerta
cuadros con que el tiempo admiro,
pues compongo de arrayanes
y de olorosos tomillos,
en estos curiosos lazos,¹¹⁵
intricados laberintos,
donde la naturaleza
a Atlante deja vencido,
brotando Dafnes de murta
en aqueste paraíso.¹²⁰

REY ¿Quién te enseñó esa canción?

VILLANO En esta canción repito
las profecías de amor.

REY ¿Quién fue amor?

VILLANO Un pastorcillo
que profetizó en los montes¹²⁵
lo que ahora profetizo.

REY ¿Eres profeta?

VILLANO Yo, no;
mas Dios las verdades dijo
por boca de sus profetas,
y yo cantando las digo.¹³⁰

REY Ven acá; ¿para quién tejes

esta corona?

VILLANO He querido
que el rey la lleve en su frente;
que así su fin pronostico.
Símbolo los lirios son 135
de la muerte.

REY Y dime, ¿has visto
tú al rey?

VILLANO Ni le quiero ver;
pero a voces le apercibo
que en breves días le espera
el más tremendo juicio. 140
(Vase.)

REY ¡Ah, villano! Don Fernando,
matadle.

FERNANDO En los brazos mismos
le he de hacer dos mil pedazos.

(Éntrase tras el villano.)

REY Mancharé en su pecho el limpio
acero deste puñal. 145

(Vuelve DON FERNANDO con una mortaja en las manos.)

FERNANDO Como viento se deshizo
y me dejó entre los brazos
un lienzo.

REY ¡Extraño prodigio!

FERNANDO ¡Mortaja es!

REY Muestra, ¿qué es esto?

¡Cielos, estoy sin sentido! 150

¿A mí mortaja un villano,
cuando reino, cuando vivo?

¿A mí fingidos temores?

¿A mí embelecados fingidos?

¿Piensas, Enrique, que así 155

me espanto y atemorizo,
que con dos varas de lienzo
quieres enterrar mis bríos?

Pues si te diere Tesalia
sus diabólicos ministros, 160

sus mágicos Zoroastes,
y sus engaños Egipto,
viera a vuestros conjurados
como los mármoles indios.

MÚSICOS No consienten compañía 165

(Cantan dentro.)

el reinar desde el principio,
pues en Caín y en Abel
aqueste ejemplo se ha visto.

FERNANDO Otra vez por estos olmos
enlazados y tejidos 170
de mil parras, de quien penden

negros y rubios racimos,
que unos corales parecen
y otros parecen jacintos,
sueña, y parece mujer175
la que canta.

REY Si a Virgilio
crédito diera, pensara,
Fernando, que los Elíseos
Campos estoy contemplando.
FERNANDO Señor, aplica el oído;180
que hacia acá cantando vuelve
por las márgenes del río.

MÚSICO Por reinar sin compañía,
(Cantan.)

Semíramis mató a Nino,
propagando desta suerte185
el reino de los asirios.

Rómulo dio muerte a Remo,
que hace el reinar fratricidios.

Mira por ti, rey don Pedro,
no digas que no te aviso.190

(Sale una labradora)

REY ¿Quién eres, mujer?

VILLANA Señor,

por Sierra Morena guío
un ejército de ovejas,
cuyos blancos vellocinos,
considerados de lejos,195
ensortijados y limpios,
copos de peinada nieve
parecen entre los riscos.

REY Ven acá, y eso que cantas,
¿por quién lo dices?

VILLANA Lo digo200

por ver este triste reino
así en bandos dividido,
y vendrá a ser asolado;
palabras que Dios ha escrito
con sus dedos sempiternos205
en sus inefables libros.

Reinar quieren dos hermanos.

Y reinará el más bienquisto,
porque son investigables
de Dios los altos juicios.210

REY ¿Reinará Enrique o don Pedro?

VILLANA Dios lo sabe.

(Vase huyendo.)

REY Guarda, dilo.

Tenla, Fernando.

FERNANDO También

la tragó la tierra.

REY Ovidio
dejó sus transformaciones²¹⁵
en este encantado sitio.

¿Qué dejó?

FERNANDO Un puñal sangriento.

REY Fernando, éstos son avisos
del cielo, que en el puñal
y en la mortaja me han dicho²²⁰
que dé muerte a mis hermanos.
¡Santo y milagroso arbitrio!
Publicaré a sangre y fuego
guerra a mis hermanos, dignos
por su ambición, de la muerte,²²⁵
de quien haré sacrificio.

(Sale DON GIL.)

GIL Por el agua que pediste,
llegué, señor, al castillo;
pero Mencía de Acuña,
en cuyo rostro divino²³⁰
cifrada la omnipotencia
de la mano de Dios miro,
mujer del comendador
de Alanís, cuyo apellido,
Gutierre Alfonso Solís,²³⁵
es, señor, que al fronterizo
Moro de Tarifa pone
espanto y miedo, me dijo
que ella quería servirte
la copa, y tomando un vidrio²⁴⁰
de agua, lo puso en sus manos,
quedando el viril corrido,
si las manos del cristal
eran un pedazo mismo;
y juntando las doncellas²⁴⁵
y criados que ha podido,
con porcelanas y cajas
y con bocados distintos,
con que brinda en los palacios
la lisonja al apetito,²⁵⁰
el agua viene a traerte;
y el presente regocijo
dice que llega.

REY Esta selva,
de encantamientos ha sido.
Quiera Dios que con bien salga,²⁵⁵
Fernando, en tantos peligros.

(Sale DOÑA MENCÍA, con un vidrio de agua, TISBEA y acompañamiento de
criados y cajas de conserva.)

MENCIÁ Reciba de una mujer

la voluntad vuestra alteza,
y ella supla la grandeza
que aquí quisiera ofrecer;260
el agua vengo a traer,
de respeto helada y fría,
y no traigo, aunque podía,
el monstruoso desatino
de Egipto deshecho en vino,265
que ansí Cleopatra sería.
Un pedazo de cristal,
puro, nativo y cuajado,
traigo, que el agua se ha helado,
temerosa, en trance igual;270
vuestra grandeza real
la beba, de gusto lleno;
que aquí la salva condeno,
pues en el vidrio riendo,
a voces está diciendo275
que está libre de veneno.
De los dulces que tenía
en casa, aquesto junté;
que, como de prisa fue,
me atreví a la cortesía;280
supla la miseria mía
el ánimo liberal,
a vuestra grandeza igual;
que no será maravilla
que lisonjee a Castilla285
con sus dulces Portugal.
REYNo estéis, mi señora, ansí;
mirad que no beberé.
MENCÍAYo estoy bien.
REY Poneos en pie,
pues pie en el agua perdí.290
Don Gil, ¿agua no pedí?
GILY agua traigo.
REY Yo estoy ciego;
si lo es, ¿cómo no sosiego?
mas ¿quién habrá que sosiegue,
si entre dos manos de nieve295
me dais un vidrio de fuego?
Fuego con agua templado
me traéis, que, aunque encendido,
en vuestras manos asido,
viene así disimulado;300
pero si parece helado
el fuego que en ella hallé,
si bebo, más sed tendré;
que el licor que el vidrio fragua
es fuego vestido de agua,305

y ansí fuego beberé.
Los dulces, sin ocasión,
vienen, mi señora, acá;
que donde esa boca está
los dulces, ¿para qué son?310
Amor vierte colación
en ellos, más liberal;
y no es a Portugal
hacelle, señora, agravios;
que en dulzura vuestros labios315
afrentan a Portugal.
Mas por habellos traído,
de los dulces probaré
y del agua beberé,
si es agua el fuego encendido.320
Hércules, señora, he sido,
y si lo soy en la ira,
del agua helada que mira,
el alma su incendio vea;
que es razón que Hércules sea325
donde vos sois Deyanira.
MENCÍA Estimo tanta merced,
indigna de mi humildad;
pero los dulces probad
y el agua clara bebed.330
REY Plega al cielo que mi sed
tiemple el agua; es extremado
este bocado, y me ha dado
gusto; mas no hará provecho,
que imagino que en el pecho335
hace efeto de bocado.
Venga el agua; helada está;
mas ¡ay! que aunque helada entró,
del fuego participó
de vuestras manos, que ya340
el alma abrasado me ha,
y abrasado, no sosiego.
MENCÍA Pues quiébrese el vidrio luego.
(Quiébrale.)
REY ¿Por qué la quebráis ansí?
MENCÍA Porque agua, señor, le di,345
y él la ha convertido en fuego.
REY Malos, agüeros espero
quebrándole.
MENCÍA Gran señor,
como no es vidrio el honor,
quebralle no es mal agüero;350
el vidrio le considero
antes de haberle comprado,
de aquesta suerte quebrado;

y el que compralle procura,
sólo en él paga la hechura,355
y así la hechura he pagado.
Éstos son mis pareceres;
que en dando que sospechar
es gran cordura quebrar
los vidrios y las mujeres,360
a esos cesáreos poderes
este vidrio se atrevió,
y pues él la ocasión dio,
quebrado mejor está,
y así no sospechará365
mal dél quien dél sospechó.
Y perdone vuestra alteza,
y deme para volver
licencia: que a una mujer
es mucha tanta largueza.370
REYAl compás de la belleza
es la discreción: que en vos
quiso señalarse Dios;
que la mayor valentía
es que en una tiranía375
puedan conservarse dos.
Justo es el daros lugar;
pero justamente quiero
servir aquí de escudero,
que os tengo de acompañar;380
y esta noche he de quedar
por huésped en el castillo.
MENCÍAHumilde a esos pies me humillo;
que aunque no está en Alanís
Gutierre Alfonso Solís,385
sabré el favor escribillo.
No sé si podréis caber,
porque es cosa conocida
no cortarse a esa medida,
y ansí pequeño ha de ser;390
quisiera ahora tener
los muros de Babilonia
y la maravilla ausonia;
pero, señor, acetad
una humilde voluntad,395
una humilde ceremonia.
Voy a mandar prevenir
la cena, de gusto llena;
que con posada y con cena
os quiero, señor, servir;400
que cuando os queráis partir,
la posada pagaréis
sólo con que perdonéis

las faltas de nuestra venta;
que así quedaré contenta405
y contento partiréis.
No os daré mansos faisanes
adornados de matices;
mas daréos tiernas perdices,
diezmos de mis gavilanes;410
y encarcelados en panes,
peces y aves peregrinas,
gazapos destas encinas
y gallinas diferentes;
que en las comidas valientes415
no pueden faltar gallinas.
REYEstimo el ofrecimiento;
que de oírosle contar,
la pena del desear
me aflige y me da tormento.420
MENCÍAPues voy a hacer que al momento
se prevenga cama y cena.
REYEn casa abundante y llena
presto se pondrá por obra.
MENCÍADonde la voluntad sobra425
la falta no se condena.
Yo me quiero adelantar;
deme su alteza licencia.
REYLa hermosura y la prudencia
tienen un mismo lugar;430
pero señal quiero dar
de la posada.
MENCÍA Yo soy
huésped que de balde doy
la posada en el castillo.
REYTomad este cabestrillo.435
MENCÍA;Gran señor!
REY Corrido estoy;
y quisiera que sus bellas
piedras, del sol semejantes,
como son finos diamantes,
fueran racimos de estrellas;440
pero ya soberbias ellas,
estrellas se juzgarán
si en vuestras manos están,
aunque es cosa cierta y clara,
con la luz de vuestra cara445
todas sin luz quedarán.
Y a doncellas y criados
que me han servido también
a cada uno les den,
Don Gil, quinientos ducados.450
MENCÍACon huéspedes tan honrados,

rico el huésped quedará.
CRIADO El cielo le trujo acá;
¿éste es malo? Es sin segundo;
el mayor rey es del mundo.455
TISBEA ¿Por qué?
CRIADO Porque es rey que da.
(Vase DOÑA MENCÍA y criados.)
REY ¡Ay, don Gil! ¡Ay, don Fernando!
¡Qué bellísima mujer!
Esta noche he de perder
la vida, y estoy temblando.460
Aquellos dos que cantando
me dieron lienzo y puñal,
otra desventura igual
cantando pronosticaron,
que mis obsequias cantaron;465
mirad quién pensara tal.
Gozaréla o moriré
en la demanda, don Gil;
que si es rigor de gentil,
amor el tirano fue.470
FERNANDO Tu honor, tu reino, tu fe
defiende el comendador
Gutierre Alfonso, señor.
REY El amor es tan cruel,
que cuando honor me da él,475
manda quitarle el honor.
Gutierre Alfonso Solís
en Tarifa me perdone;
que el amor me descompone.
FERNANDO ¡Señor!
REY Cansado venís480
¿no sabéis que me servís?
¿Que soy río en el correr,
que atrás no puede volver?
GIL ¡Señor!
REY ¡Oh, qué desvarío
hacéis, viendo que soy río,485
en quererme detener!
(Vanse.)
(Sale DOÑA JUANA.)
JUAN Celos, reloj de cuidados,
que a todas las horas dais
tormentos con que matáis
aunque estéis desconcertados,490
Gutierre Alfonso Solís
muchos años me sirvió,
y la palabra me dio;
¿cómo no se la pedís?
Envióle a Portugal495

el rey, para muerte mía,
donde con doña Mencía
de Acuña, en ausencia igual,
dicen que el rey don Dionís
le casó, y faltó a la ley⁵⁰⁰
de amor, por dar gusto al rey,
Gutierre Alfonso Solís.

Pero desta sinrazón
Herifele pienso ser;
que estoy celosa, y mujer⁵⁰⁵
sin honra y sin opinión.
Levantaré un testimonio
contra mi fama, pues soy
mujer junto al árbol hoy,
y los celos son demonio.⁵¹⁰

(Sale DON DIEGO, su hermano.)

DIEGO Ahora recibí de don Fernando
un pliego en que me dice que mañana
en Sevilla entrará.

JUANA Yo voy trazando
mi venganza.

DIEGO Importa, doña Juana,
saber tu voluntad, y dime el cuándo.⁵¹⁵

JUANA Hermano, en ser su esposa soy quien gana;
pero...

DIEGO ¿Qué dudas? Habla.

JUANA El alma duda.

DIEGO ¿Qué mujer en su gusto estuvo muda?

¿Qué dudas?

JUANA Es de suerte, que no puedo
de Don Fernando ser esposa.

DIEGO ¿Cómo?⁵²⁰

Pues pierdes la vergüenza, pierde el miedo.

JUANASabrás...

DIEGO Venga, si es mal, con pie de plomo.

JUANAMal afrenta es.

DIEGO Tente, habla quedo.

JUANADEja, don Diego, tremolando el pomo

desa daga, vengándote en mi pecho,⁵²⁵

y aun no estarás del todo satisfecho.

DIEGO ¿Qué dices? ¿Estás loca?

JUANA Estuve loca,
si ahora cuerda soy y arrepentida.

DIEGO Vuélvele las palabras a la boca;

que puede la menor ser homicida.⁵³⁰

JUANAA mí el decirte mis agravios toca,

y a ti el vengarlos, sin que te lo impida

temor humano; que el amor divino

vive en el alma, que del cielo vino.

DIEGO ¿Estás casada? ¿La palabra diste?⁵³⁵

a algún villano inadvertidamente?
¿Engañóte algún noble, en quien pusiste
tu ciega voluntad? ¿Sabe la gente
alguna infamia tuya? ¿En qué consiste
la turbación y suspensión presente?540
Responde, o ¡vive Dios! que con la daga
en ese pecho vil mil bocas te haga.
JUANA Hermano...

DIEGO Aguarda, y cerraré esta puerta,
y aun estoy por quitar estos tapices;
que una afrenta los mármoles despierta.545

Ya está cerrada, mira lo que dices.
JUANA Yo confieso, don Diego, que estoy muerta,
cuando de mi traición te escandalices,
y ahora solamente aquí es mi intento
hacer de mis agravios testamento.550

Don Gutierre Solís fue muchos días,
con mil firmezas, pretendiente mío,
y vencida, señor, de sus porfías
y su gallardo y generoso brío,
soltando rienda a las pasiones mías,555
ejecuté su amante desvarío
debajo de palabra de marido.

Mira, don Diego, tú, si lo ha cumplido.

DIEGO ¿Gutierre Alfonso de Solís ha hecho
tan grande alevosía?

JUANA Y se ha casado.560

DIEGO ¿Tal rayo el cielo fulminó en tu pecho?

JUANA Júpiter es, y el alma me ha abrasado.

DIEGO Yo quedaré, traidor, tan satisfecho,
tan loco, tan alegre y tan vengado,
que mi satisfacción eternamente565
camine por los ojos de la gente.

Mas dime, vil mujer, ¿cómo has podido
en dos años tenerle así encubierto?

JUANA Quise morir callando tanto olvido.

DIEGO Y ese tiempo mi honor ha estado muerto.570

Tú la primer mujer del mundo has sido
que un secreto ha guardado y encubierto;
mas es un animal tan imperfeto,
que cuando importa hablar, guarda secreto.

¡Vive Dios! que Castilla ha de perderse,575

y de su ingratitud he de vengarme;
mayor fuego que en Troya ha de encenderse.

JUANACuando en defensa de mi agravio se arme,
que vengados mis celos han de verse.

DIEGOMi agravio he de seguir hasta vengarme.580

¡Árdase el mundo!

JUANA Una mujer con celos
en la tierra es castigo de los cielos.

(Vanse.)

(Sale DOÑA MENCÍA y TISBEA.)

TISBEA Ya están acostados todos.

MENCÍA Dame las llaves, Tisbea,
que es bien que el castillo vea;585

que se vela donde hay lobos;

que las noches en que están

los palacios de revuelta,

la desvergüenza anda suelta

si alguna ocasión le dan.590

Entra, a las doncellas di

que se acuesten sin ruido,

porque está el rey recogido;

y deja esa luz aquí.

TISBEA ¿No te quieres desnudar?595

MENCÍA ¿Esto tienes de decir,

si hay noches para dormir

y hay noches para velar?

Bien pareciera durmiendo,

cuando tal grandeza está600

en casa. ¿Qué hora será?

TISBEA Ya es media noche.

MENCÍA

Leyendo

aguardaré al sol despierta.

TISBEA Roma tal mujer no vio;

¿cerraré la puerta?

MENCÍA

No,605

que el valor no está en la puerta.

Esta noche importa, honor,

pues el enemigo se arma,

estar siempre a punto de arma,

para salir vencedor.610

En el castillo cerrados

nos tiene el rey, que sus ojos

me han contado sus enojos;

hagamos de los soldados

reseña, y póngase en orden615

la batalla, no haya falta;

porque si el contrario asalta,

no nos venza por desorden.

Mis honrados pensamientos

se pongan en la manguardia,620

y formen la retaguardia

mis sentidos, siempre atentos.

El cuerpo de la batalla,

vos, honor, tomad, que así

seguro estaréis allí,625

sin poder desbaratalla.

Yo acá fuera pienso estar;

que quiero con honra y vida

ser centinela perdida,
que ansí me pienso ganar.630
Honor, ¿qué nombre me dais,
vos, que el escuadrón regís?
«Gutierre Alfonso Solís»;
mirad cómo le guardáis.
Yo os prometo, santo honor,635
que nadie al campo entrará,
si este nombre no me da.
Parece que oigo rumor
del enemigo; fingir
quiero que duermo, y saber640
si es su intento acometer;
que así le he de resistir.
(Hace que duerme.)
(Sale el REY.)
REYUn criado me guió
hasta el cuarto de Mencía;
que a dádivas y porfía645
pocos han dicho de no.
Mas ¡ay de mí! que no está
acostada, que vestida
se ha quedado, y sostenida
la cara en la mano está,650
y bañados de arbol
los ojos, con los que ofrecen,
los dedos rayos parecen,
y las mejillas el sol.
Pero cuando me desvela,655
y en sus rayos indio he sido,
vengo a hallar el sol dormido
a los rayos de una vela.
¡Válgame Dios! ¿Quién pensara
que el sol del cielo durmiera,660
y que así se escureciera,
que una vela le alumbrara?
¿Qué haré para despertalla?
Fingir que se me ha caído
la espada, y haré ruido665
pues todo me escucha y calla.
MENCÍA¡Ay de mí! ¿Quién está aquí?
REYGente de paz.
MENCÍA Arma, cierra;
que aquesta es hora de guerra,
no de paz.
REY No hay guerra aquí;670
de paz vengo.
MENCÍA Si venís
de paz, dadme nombre.
REY El rey.

MENCÍA Aquí no arrima su ley;
y si el nombre no decís,
es imposible pasar,675
aunque el rigor os asombre;
teneos, si no dais el nombre.
REY ¿Qué nombre os tengo de dar?
MENCÍA El que me ha dado el honor
que rige esta fortaleza.680
REY ¿Mencía?
MENCÍA Si vuestra alteza
de su natural rigor
quiere usar aquí conmigo,
considere que he hospedado
un rey, de quien me he fiado,685
y no un tirano enemigo.
¿Quién es el que vive?
REY Yo;
este nombre te daré.
MENCÍA El nombre entrará en mi fe,
pero vuestra alteza no.690
REY Doña Mencía de Acuña,
en hora negra yo os vi,
tocando con mis monteros
el castillo de Alanís.
Para más tormento mío695
un jarro de agua pedí,
y abrasáste me con él;
mira quién podrá vivir.
Franqueáste me el castillo,
no sé, señora, a qué fin;700
mas fue para cautivarme,
pues la libertad perdí.
Si yo pudiera contigo
sola una noche dormir,
aunque le pesara al reino,705
te hiciera favores mil.
Fueras la más linda amiga
todas vivieran por ti,
y alegres mis gentes todas
te vinieran a servir.710
Allá en Castilla la Vieja
te daré a Villacastín.
En la nueva, a Manzanares,
Guadalajara y Madrid.
Si no quieres ser mi amiga715
por tu presencia gentil,
yo me casaré contigo
para merecerte así.
Haré que muera en la guerra
Gutierre Alfonso Solís.720

Daré muerte a la Padilla
y a la Blanca de París.
Pero si aquesto no haces,
afrentada has de vivir;
que soy don Pedro el Cruel,725
y todos tiemblan de mí.
MENCIA Confusa me habéis dejado,
si vos, señor, no lo estáis,
de ver que con luz vengáis,
y vengáis tan deslumbrado.730
El camino habéis torcido;
mirad, rey piadoso y fiel,
que vuestro cuarto es aquél,
y aquéste el de mi marido.
Gutierre Alfonso Solís735
duerme en éste, en aquél vos,
porque no cabéis los dos
en el cuarto que pedís;
que es tan pequeño el castillo,
que el cuarto que me ha quedado,740
no es cuarto para sellado,
que es sólo cuarto sencillo.
Si el castillo y león son
blasones que el cuarto acuña,
doña Mencía de Acuña745
tiene castillo y león.
Castillo en su fortaleza
y león en su valor,
porque en monedas de honor
compite con vuestra alteza;750
y aunque no es moneda igual
de la vuestra, en el castillo
más quiero un cuarto sencillo,
señor, que vuestro real.
REY¿De qué sirve resistencia,755
pues mi condición conoces?
MENCIA Daré voces.
REY Si das voces,
mostraré mayor violencia.
Vive Dios, que hoy he de ser
contigo nuevo Tarquino.760
MENCIA Yo sabré a tal desatino
freno y remedio poner.
REY¿Cómo?
MENCIA Imitando a Lucrecia.
Mas antes me mataré
yo a mí, y también seré765
más honrada y menos necia.
REY Ya entre mis brazos estás.
MENCIA¿Mi honor a robar te pones?

¡Gente, criados! ¡Ladrones!

(Salen los criados, TISBEA, DON GIL y DON FERNANDO.)

CRIADO 1º Señora, ¿qué voces das? 770

REY Vive Dios, que has de pagarme
este desprecio, enemiga.

GIL ¿Qué es esto?

REY (Aparte.) No sé qué diga
aquí para disculparme.

MENCÍA Durmiendo estaba, y llegó 775

con valor y bravo aliento
un ladrón a mi aposento;
di una voz y el rey la oyó.

Acudió de aquesta suerte,
desnudo, a darme favor; 780

que estimo en mucho mi honor
y voy temiendo la muerte.

Ya su intento está deshecho,
y pues vuestro el favor fue,
yo a Gutierre escribiré 785

la merced que le habéis hecho.

REY Soñaba doña Mencía
que en su cuarto había ladrones,

y a las voces y razones
que con los aires movía 790

me levanté alborotado,
y aunque llegué a la ocasión,
era soñado el ladrón.

MENCÍA Más vale haberse soñado.

REY ¿Hola? De vestir me den 795

y en dándome de vestir,
pues el sol quiere salir,
me den caballos también;
que hoy he de entrar en Sevilla
antes que llegue a la mar; 800
y vos, volved a soñar.

MENCÍA Que sueño no es maravilla
quien duerme con mi cuidado.

REY Yo sé que me soñaréis
antes de mucho.

MENCÍA Nacéis 805
señor, para ser soñado.

Quedaos con Dios.

(Vase.)

REY Voy corrido
del valor desta mujer.

GIL ¿No la pudiste vencer?

REY Antes, don Gil, me ha vencido; 810
mas no me logre en Castilla
si no me vengare della.

FERNANDO ¡Bella mujer!

GIL Noble y bella.
REYHoy he de entrar en Sevilla (Vanse.)
(Sale DOÑA MENCÍA y TISBEA.)
TISBEAAhora puedes, señora,815
acostarte y descansar.
MENCÍADichosa puede llamar
el mundo a una labradora,
que, retirada en su aldea,
como la fruta entre pajas,820
hace a las demás ventajas,
y no adula y lisonjea;
y desdichada a la dama
que en la confusión metida
de la corte, honor y vida825
aventura con su fama.
Mas ¿qué ruido es aquél?
TISBEASeñora, los labradores,
que con guirnaldas y flores
se despiden del rey, y él830
con tanta prisa ha partido
que no los quiso escuchar;
y no dejando el cantar,
a tu presencia han querido
todos, señora, venir.835
Si los oyes, tendrás gusto.
(Entran los labradores y músicos, cantando.)
MÚSICOSQue si lindo es el poleo,
más lindo era el rey don Pedro;
que si lindo era el perejil
el rey era más gentil.840
(Sale un CRIADO.)
CRIADODame albricias.
MENCÍA Yo las debo;
mas, ¿de qué son?
CRIADO Mi señor,
de Tarifa vencedor,
vuelve a Sevilla de nuevo.
MENCÍA 845
cuándo llegará a Alanís
Gutierre Alfonso Solís?
CRIADOMañana entrará triunfando
en Sevilla, y otro día
por la posta estará aquí.850
MENCÍABuenas nuevas recibí.
CRIADOBuenas albricias querría.
MENCÍAYo te mando cien escudos.
CRIADOBeso tus pies.
MENCÍA ¿Viene bueno?
CRIADOBueno, de despojos lleno.855
MENCÍAVosotros; ¿cómo estáis mudos

celebrando mi alegría?

TISBEA Ea, pastores, cantad.

MENCIÁ Muévate mi soledad;

claro sol, acorta el día.860

(Vanse.)

(Sale el REY, DON FERNANDO y DON GIL.)

REY Todos triunfan de mí, pues cuando vengo

huyendo de mujer, y con vitoria

salió de mi combate, le prevengo

en Sevilla al marido triunfo y gloria.

Ansí sus sinrazones entretengo,865

pues el tiempo le trae a la memoria;

que ahora que triunfando entra el marido,

siento que la mujer me haya vencido.

GIL Alborotada está, señor, Sevilla,

con su entrada.

REY Si fue tan de repente,870

que se alborote así no es maravilla.

FERNANDO El cabildo te ofrece un gran presente

con su gran voluntad.

REY A mi Padilla

se le llevad, que ahora en San Clemente

el Real esperando está a ser reina875

de cuanto sobre el Tajo el Ebro peina.

(Sale DON DIEGO, vestido de luto.)

DIEGO Deme los pies reales vuestra alteza.

REY Pues, don Diego Tenorio, bienvenido;

¿cómo a mis pies venís con tal tristeza?

De tanto luto, ¿quién la causa ha sido?880

DIEGO Hase muerto, señor...

REY ¿Quién?

DIEGO Mi

nobleza,

y hacedle las obsequias he querido.

REY ¿Quién os pudo afrentar, siendo tan noble?

DIEGO Vence el viento a la palma como al roble;

¿quién puede, gran señor, tener seguro885

desta vida el honor, cuando aun apenas

guardalle pudo el babilonio muro,

de quien tantas historias están llenas?

Si es como el sol resplandeciente y puro,

bañado de claveles y azucenas,890

¿quién entre tempestades del invierno

podrá tener su resplandor eterno?

Maldito sea aquel que llamó infamia

agravio de mujer, ni le dio nombre

de honor a su virtud, aunque Laudamia895

el plebeyo motín de Roma asombre;

si por ti fue mujer, mujer fue Lamia.

Sólo agravio es aquel que se hace al hombre;

que el que hace la mujer sin que él lo vea,
no es justo ni razón que agravio sea.900
REY Reportáos y decidme vuestro agravio.
DIEGO Debajo de palabra de marido,
que amor en los principios es dios sabio,
y a los fines, señor, mal entendido...
Aquí la helada voz pegada al labio905
se quisiera quedar, mas ya ha salido
desde el pecho a la boca; salga fuera,
que es veneno, y matarme al fin pudiera.
Al fin fió su honor de su palabra,
y afrentado dejóla, y se ha casado;910
que así el honor en viles pechos labra.
REY ¿Quién es esa mujer que os ha afrentado?
DIEGO Vierta rayos el sol, la tierra se abra;
mi hermana es la mujer, y es el culpado
don Gutierre Solís.

REY ¿Quién dices?
DIEGO

Digo915

que es, señor, don Gutierre mi enemigo.
Casóse en Portugal con una dama
de la casa real, quedando muerta
de doña Juana la opinión y fama.
REY (Aparte.) (El cielo mi venganza me conierta)920
Yo vengaré tu agravio.
DIEGO Bien te llama
Castilla el Justiciero, cosa es cierta.
REY Vete, y convierte el luto en alegría
pues que corre tu honor por cuenta mía.
(Vase DON DIEGO.)
Bravamente, don Gil, me trujo el cielo925
desta ingrata a las manos la venganza.
GIL Ya viene el de Alanís hundiendo el suelo.
REY Marchitará mi fuego su esperanza.
GIL De tu rigor a su lealtad apelo.
REY En vano es apelar, todo lo alcanza930
de su mujer el bárbaro desprecio.
GIL Gallardo viene.
REY Confiado y necio.
(Sale DON GUTIERRE ALFONSO y soldados.)
GUTIERRE Mil años, rey y señor,
el imperio de Castilla
gocéis, dilatando a España935
africanas monarquías.
Tiemble a esa voz el alarbe;
mas no será maravilla,
porque ese nombre de Pedro
mil bienes me pronostica.940
Llegué con dos mil infantes

al socorro de Tarifa,
por orden de mi maestre,
que ya de vos le tenía.
Recibióme al ronco son⁹⁴⁵
de sus habenas moriscas
el rey Almoab, soberbio,
que Dios la soberbia humilla.
Parecía el escuadrón
con las colores distintas,⁹⁵⁰
pedazos de primavera
por el invierno rompidas.
Presentéle la batalla,
señor, al romper del día,
quitéle treinta banderas,⁹⁵⁵
quitéle dos buenas villas,
cautivéle diez alcaldes
que sus escuadras regían,
mancebos gallardos, fuertes;
y así, a pesar de la envidia,⁹⁶⁰
cubran vuestros campos verdes
tantas escuadras moriscas,
que espesas mieses parezcan,
y sus penachos espigas.
Embaracen vuestras plazas⁹⁶⁵
las más gallardas cautivas,
de tela rica cubiertas,
bordadas de pedrerías.
Desempiedren vuestras calles
en sus remendadas pías,⁹⁷⁰
cuyos espumosos ojos
muevan sus vegas floridas.
Sus gallardos estandartes,
que con matices a cifras
visten de galas el aire,⁹⁷⁵
y al cielo ponen envidias,
postrados a vuestros pies,
y sus dueños de rodillas,
en vuestras doradas salas
os sirvan para alcatifas.⁹⁸⁰
No pase el tiempo por vos,
y las fuerzas fronterizas
os rindan parias que cobre,
y yo, porque humilde os sirva...
(Vase el REY y todos los demás.)
¿Las espaldas me volvéis⁹⁸⁵
cuando os hablo de rodillas?
Si me las volvió el rey moro,
es que miedo me tenía;
pero ¿vos, señor, que dais
espanto con vuestra vista,⁹⁹⁰

las volvéis? Pero el huir
no será en vos cobardía;
desdicha mía será;
que cuando los reyes miran
los vasallos con la espalda,995
sin duda dellos se olvidan.
¿Cómo, señor, desta suerte
se premian hazañas mías,
cuando de Almoab soberbio
dejo las fuerzas rendidas?1000
Vive Dios, mármoles blancos
que en aquesas bellas pilas
murmurando estáis mi agravio,
vertiendo perlas de risas,
que en vosotros he de hacer1005
que esté mi memoria escrita;
que he de hacer que el rey me oiga
por razón o por justicia.
(Sale GARCÍA, lacayo.)
GARCÍA Por recibir parabienes,
aunque más me he dado prisa,1010
al alcázar llevo tarde.
Corta es la ventura mía;
que de las muchas mercedes
que el rey a mi amo hacía,
alguna me diera a mí,1015
o de diezmo o de primicias.
GUTIERRE; Jesús!, ¿quién pensara tal?
Las espaldas imagina
que en mí seguras la tiene,
y en otro no las ternía.1020
GARCÍA Don Gutierre, mi señor,
paseándose suspira,
y con ademanes fieros
se espanta y atemoriza.
Quiero saber lo que tiene.1025
Señor...
GUTIERRE Déjame.
GARCÍA Podrías
mandármelo sin efeto.
GUTIERRE; Vive Dios!
GARCÍA ¡Ay mis costillas!
GUTIERRE; ¿Quién está aquí?
GARCÍA Yo, señor.
¿No conoces a García?1030
GUTIERRE; ¿Tú vives cuando yo muero?
GARCÍA; Ay de mí! Detente, mira
que en buen estado no muero;
porque ha, señor, cuatro días
que di en ser poeta.

no lo imaginé tener.
Toma esta piedra, en señal
del bien que te pienso hacer.
GARCÍA A esos labios de coral 1075
que así se quiere atrever,
que en la sortija metido,
muere de afrenta y rubí,
casi afrentado y corrido.
MENCIA De don Gutierre me di: 1080
¿cómo viene?
GARCÍA ¿No has oído
su no pensada vitoria?
Viene galán vencedor
y tú eterna en su memoria.
TISBEA Castilla de su valor 1085
ha de escribir larga historia.
GARCÍA Y del mío; que también
ha dado espanto García
al moro de Tremecén,
y desta vitoria es mía 1090
la tercia parte.
TISBEA Está bien
y ¿qué nos traes de allá?
GARCÍA Veinte moros en cecina.
TISBEA Buena comida será.
GARCÍA ¿No es nada, si es de gallina? 1095
TISBEA Sí; que un cobarde lo es ya.
MENCIA ¿Dónde don Gutierre, queda?
GARCÍA Media legua, poco más,
hay de aquí a aquella alameda.
TISBEA ¿Cómo cuenta no nos das 1100
desta guerra?
GARCÍA Porque pueda
divertirse mi señora
mientras llega, contaré
la verdad, que acá se ignora.
MENCIA Gusto de oírte tendré. 1105
GARCÍA Pues oye, y sabráslo ahora.
Cuando en competencia andaban
las tinieblas y la luz,
y vestido de oro y grana
salía el padre común, 1110
el africano escuadrón
vimos con tal prontitud,
que pensamos que era el iris,
verde, morado y azul.
Y de haberle visto, apenas 1115
oyó el alarbe el run run,
cuando la batalla dimos,
famosa del norte al sur.

Mi amo, como un dotor,
verdugo de la salud,1120
se metió en medio del campo
con su invencible segur.
Yo, por otra parte fiero,
más que con David Saúl,
di en ellos, manchando en sangre1125
los filos de Sahagún.
A los encuentros primeros
topé al bravo Ferragut,
y de un revés le envié
a cenar con Bercebú.1130
Acudieron al estruendo
siete alcaldes del Corfú,
diciendo a voces: «Mahoma,
muera el cristiano Marfús».
Y pronunciado no había1135
la postrera letra, us,
cuando sin piernas estaban
dos, haciéndome la buz.
Y aun no de un Ave María
dije: «Bendita eres tú»,1140
cuando hicieron cuatro espadas
sobre mi cabeza flux;
y hechos un lago de sangre,
se fueron, como arcaduz,
a los infiernos sus almas1145
premio a su poca virtud.
Y ansí vencimos al moro,
sacando de esclavitud
más de doce mil cristianos,
que invocaban a Jesús.1150
Esta vitoria se debe
a García de Lirún,
aragonés hijodalgo
nacido en Calatayud.
MENCÍATú la has contado muy bien.1155
GARCÍAPues mejor he peleado;
pero pienso que ha llegado
mi señor.
TISBEA A verle ven,
señora; que es el deseo
tan grande y con fuerza tanta,1160
que en cualquier árbol la planta
imagino que le veo.
LABRADOR 2ºSalgámosle a recibir
cantando, para que vea
nuestro amor.
MENCÍA Vamos, Tisbea;1165
que lo que tardo es morir.

TISBEAEa, empezad a cantar.
Ya llegó, señora, el día.
MENCÍAPlega a Dios que mi alegría
no se convierta en llorar.1170
CANTANPara muchos años
vengáis a Alanís,
a ilustrar el campo,
como el sol de abril.
(Vanse todos.)
(Sale DON DIEGO, DON GIL, DON GUTIERRE ALFONSO y otros.)
DIEGOHola, adelante, pasad1175
todos, nadie quede aquí.
GILHaremos tu voluntad,
pues el rey lo ordena así.
(Vanse, y queda DON GUTIERRE y DON DIEGO.)
DIEGOGutierre Alfonso, sacad
la carta, ved lo que en ella1180
os manda que hagáis el rey,
cumpliendo aquí con leella
la obligación y la ley
del poder que pudo hacella.
GUTIERREALto pues, sacalla quiero;1185
no sé qué traigo conmigo
después que leella espero;
que Dios y el cielo es testigo
que de mil sospechas muero.
No sé qué tiene esta carta1190
debajo de un sello real;
tanto de mí el gusto aparta,
que con un temor mortal
ha de hacer que el alma parta.
DIEGOAcabadla de sacar,1195
pues ya estamos en el puesto.
GUTIERREEl alma empieza a temblar.
Cielo piadoso, ¿qué es esto?
Dejádmela brujular;
que si es de bastos el juego,1200
en ellos podrá venir
tan grande incendio, que luego
puede este mar consumir
de penas, en que me anego.
Si es de copas, podrá darme1205
principio a nuevas querellas,
pues en vez de consolarme,
podrá venir dentro dellas
veneno para acabarme.
Si es de oros, bien se entiende1210
que no codicio tesoro,
mas tanto mi alma se extiende,
que se convertirá en lloro,

como tesoro de duende.
Alto, que si es justa ley¹²¹⁵
el hacer del rey el gusto,
también será injusta ley
el cumplir lo que no es justo.
(Lee.)

«Mata a tu mujer. -El rey.»
Carta, tanto efeto has hecho¹²²⁰
en este pecho, cerrada,
que fuera menos, sospecho,
una lanza atravesada
a la espalda por el pecho.
Hoy quedarán bien premiadas¹²²⁵
hazañas que el mundo dio
a bellezas mal logradas;
pero juráralo yo,
carta, que erais de espadas.

¿Yo dar la muerte a Mencía?¹²³⁰
¿Posible es tanto rigor,
que con tanta alevosía,
contra toda ley de amor,
dé la muerte al alma mía?

DIEGO Gutierre Alfonso Solís,¹²³⁵
ésta es orden de su alteza.

GUTIERRE ¿Posible es lo que decís?
¿Ha hecho alguna bajeza,
cielos, que esto consentís?
Si la muerte le he de dar,¹²⁴⁰
¿yo la causa no sabré
porque la manda matar?

DIEGO Sólo que lo manda sé,
y no se ha de consultar
su voluntad y su gusto,¹²⁴⁵
porque al cielo ni a los reyes
pedir la causa no es justo.

GUTIERRE ¿Hay tan rigurosas leyes
fuera del rigor injusto?

¿Posible es que tal vasallo¹²⁵⁰
traten los reyes así?

Culpa en su muerte no hallo.
DIEGO Haced lo que os manda aquí,
y dejad de averiguallo;
porque imposible ha de ser¹²⁵⁵
dejar de dalle la muerte.

GUTIERRE La vida podré perder,
primero que desa suerte
tal crueldad haya de ser.

Mencía no ha de morir¹²⁶⁰
si no da causa bastante
el rey, ni he de consentir

tan gran rigor; no te espante
verme locuras decir;
que a todos los ballesteros¹²⁶⁵
sustentaré lo que soy,
y así yo...

DIEGO Basten los fieros.
GUTIERRE Hoy he de probar quién soy
desnudando los aceros.

DIEGO Tened la espada, que yo¹²⁷⁰
no vengo a reñir aquí;
que hago lo que el rey mandó.
GUTIERRE No os espantéis que hable así;
la paciencia me cegó,
porque el alma considera¹²⁷⁵
la pena que ha de pasar
y el gran rigor que me espera.

DIEGO Quisiera el daño excusar
con el alma si pudiera;
pero va en ello mi honor¹²⁸⁰
y mi vida, pues el rey
con invencible rigor
hará ejecutar la ley
en mí con crueldad mayor;
porque no la has de excusar¹²⁸⁵
de la muerte con tu muerte,
y el noble, sin reparar
entrada de aquesta suerte,
obedecer y callar
débese por la obediencia,¹²⁹⁰
que es mayor que el sacrificio.

GUTIERRE ¿Quién hará al mal resistencia?
Don Diego, pierdo el juicio
y faltame la paciencia.

¿Es posible que he de dar¹²⁹⁵
muerte a mi propia mujer
sin causa, que ha de obligar
que el rey se ha de obedecer?

¿Mi mujer he de matar?

(Sale DOÑA MENCÍA, TISBEA y labradores, cantando.)

LABRADORES (Cantan.) Para muchos años¹³⁰⁰
vengáis a Alanís,
a ilustrar los campos,
como el sol de abril.

MENCÍA ¡Esposo del alma mía!
(Tropieza.)

GUTIERRE ¡Mi vida!

MENCÍA ¡Válgame Dios!¹³⁰⁵

LABRADOR 1º Tropezaste en tu alegría.

MENCÍA ¿Es posible que los dos
vemos tan alegre día?

Perdonad, que habéis de verme
descompuesta; que el amor1310
hace, señor, atreverme;
porque dispierta un favor
cuando la esperanza duerme.
LABRADOR 1º Dame, señor, esos pies.
TISBEAY a mí, señor, esas manos.1315
GUTIERRETisbea, amigos.
LABRADOR 2º ¡Qué llanos
señores!
TISBEA Ser descortés
es vicio en los cortesanos.
LABRADOR 1º Un señor con cortesía
¿cómo puede ser señor?1320
MENCÍA No he tenido mejor día.
GUTIERRE (Aparte.) Yo jamás día peor.
GARCÍA Ya ha referido García
la vitoria a mi señora.
GUTIERRE (Aparte.) Al señor don Diego hablad.1325
¿Quién no se entenece y llora?
MENCÍA Mis errores perdonad.
DIEGO No los hace quien ignora.
LABRADOR 2º Danos, gran señor, licencia
para tañer y cantar.1330
GUTIERRE ¿Quién hará al mal resistencia?
Por hoy lo podéis dejar.
LABRADOR 2º Grande valor y prudencia;
después que estamos cansados
de ensayar, no quiere vello;1335
servicios mal empleados;
el alcalde ha de sabello.
GUTIERRETisbea, tú y los criados,
y cuantos estáis aquí,
al castillo os retirad.1340
DIEGO ¿Yo también, Gutierre?
GUTIERRE Sí,
vos también, y perdonad.
DIEGO Adiós.
MENCÍA A Tello le di
dé cuarto al señor don Diego,
y a sus criados y gente1345
camas le prevengan luego
y comida.
GUTIERRE ¡Qué inocente
mujer!
MENCÍA Pues, ¿qué sinsosiego
tenéis, cuando me venís
a ver? Mas con la victoria1350
no cabéis en Alanís,
que es corto lugar y es gloria

inmensa la que pedís;
 sentaos aquí en mis regazos.
 GUTIERRE; Ay, Mencía!
 MENCÍA ¿Vos lloráis, 1355
 señor, cuando me dais lazos?
 Si al llanto rienda le dais,
 serán de mar vuestros brazos.
 GUTIERRE; Válgame Dios!
 MENCÍA Prenda mía,
 ¿qué tenéis?
 GUTIERRE No tengo nada, 1360
 pues pierdo lo que tenía;
 volveos a sentar.
 MENCÍA Sentada
 estoy.
 GUTIERRE ¡Ay, dulce Mencía,
 volvedme a abrazar!
 MENCÍA ¿Qué es esto?
 ¿Por qué me abrazáis llorando? 1365
 ¿Vos lloroso y descompuesto?
 GUTIERRE; Ay de mí!
 MENCÍA ¿Vos suspirando?
 En confusión estáis puesto.
 ¿No os ha premiado su alteza?
 ¿Adoráis lo que él adora? 1370
 ¿Es de amor vuestra ternura?
 Que, al fin, cuando un hombre llora,
 o es de amor, o es de flaqueza.
 ¿Han hecho en la guerra ofensa
 a vuestro honor?
 GUTIERRE Si hay pesar 1375
 que la resistencia venza,
 bien podéis, ojos, llorar;
 no lo dejéis de vergüenza.
 MENCÍA; ¿Por qué lloráis? ¿Qué tenéis,
 que llorando me miráis? 1380
 ¿Lloráis porque a mí me veis?
 GUTIERRE; Sois mar, y a mis ojos dais
 el agua que a vos volvéis.
 MENCÍA; ¿Hombre, y llorando?
 GUTIERRE Estas medras
 mis hazañas no desdoren; 1385
 gócente eternas las hiedras,
 y es bien que los hombres lloren;
 que no son los hombres piedras.
 Mas, ¿quién podrá reparar
 en tan miserable día? 1400
 MENCÍA; Volveos, señor, a sentar;
 ¿aún lloráis?
 GUTIERRE Lloro, Mencía,

por lo que habéis de llorar.
¿No veis estos ballesteros
que desde lejos nos miran¹⁴⁰⁵
tan arrogantes y fieros?
Pues viendo al blanco que tiran,
es fuerza el enterneceros.
Pues tanto el llanto me cuesta,
dejadme llorar ahora,¹⁴¹⁰
porque es cosa manifiesta
que hay del llanto a vos, señora,
sólo un tiro de ballesta.
MENCIA No entiendo lo que decís;
¿viénnos a dar la muerte¹⁴¹⁵
estos hombres a Alanís?
¿Por qué me habláis desafortunada?
¿Por qué el daño me encubristis?
No me dilatéis la espada
así en suspensión igual;¹⁴²⁰
que al alma, en sed abrasada,
le dais a beber el mal,
señor, en taza penada.
Vuestra suspensión condeno,
si de veneno traéis¹⁴²⁵
el vaso del alma lleno.
De espacio no me brindéis;
dadme de golpe el veneno.
GUTIERRE Mencía amorosa y fiel,
entre tanto que yo lloro,¹⁴³⁰
bebed en este papel,
que, a falta de vaso de oro,
el rey me le ha dado en él.
Esto me manda, y mandar
esto el rey, es poner duda¹⁴³⁵
en mi honor.
MENCIA Mayor pesar
hoy me dais con vuestra duda
que él con mandarme matar.
«Mata a tu mujer», aquí
dice el rey; mas no lo dice,¹⁴⁴⁰
señor, porque os ofendí;
que de la razón desdice
el mandarlo el rey así.
Que si ofendido os hubiera,
es cosa evidente y clara¹⁴⁴⁵
señor, que no os lo dijera;
que en secreto reparara
vuestro honor de otra manera.
Su intento queda sabido.
GUTIERRE Hay mucho que averiguar;¹⁴⁵⁰
que esto principio ha tenido.

MENCÍA Si el rey me manda matar,
 es porque no os he ofendido.
 GUTIERRE ¿Qué es lo que dices, Mencía?
 ¿Cómo es eso? Aguarda, aguarda; 1455
 ¿el rey te ha visto?
 MENCÍA ¡Señor!
 GUTIERRE ¿Tú te turbas? ¿Tú reparas
 en decirme la verdad?
 ¿Tú el cristal truecas en nácar,
 y perlas que al suelo viertes 1460
 de los ojos desensartas?
 Mencía, la turbación
 no debe de ser sin causa;
 que quien se turba, Mencía,
 no deja de estar culpada; 1465
 dime: ¿cuándo te vio el rey?
 MENCÍA Escucha y sabráslo.
 GUTIERRE Pasa
 hacia esta parte; que quiero
 que te encubran estas ramas,
 y si hay pájaros en ellas, 1470
 aguarda, haré que se vayan

 no lo canten por el alba.
 No hay nadie, todo está surto;
 prosigue.
 MENCÍA Señor, pasaba 1475
 una tarde el rey con solos
 dos caballeros, que en blancas
 espumas sus tres caballos
 parecía que nadaban,
 hipogrifos que entre nubes, 1480
 que en los vientos despedazan,
 querían volar al sol,
 fogosos con furias tantas;
 y aunque él iba de secreto,
 fue fuerza dalles cebada; 1485
 y así vinieron con ellos
 seis lacayos a mi casa.
 Dijeron que eran del rey,
 y de allí a poca distancia
 un caballero en su nombre 1490
 vino por un jarro de agua.
 Prevení todos los dulces,
 y con todas mis criadas
 y mis criados y propia
 quise serville y llevalla. 1495
 Díjome que hacer quería
 noche en Alanís, que estaba
 el sol cerca de ponerse,

tremolándose en las aguas.
En tu cuarto le hospedé,1500
pero no en tu misma cama;
que la cama del marido
ni aun el rey ha de ocuparla.
No quise acostarme yo;
que conocí en las palabras1505
sus deseos, y no fueron
todas mis sospechas vanas,
pues cuando en mayor silencio,
vestida de sombras pardas,
guardando estaba la noche,1510
entró, señor, en mi casa,
y quiso, violento y fiero,
atreverse a tu honor.

GUTIERRE Calla.
MENCÍA No tengo por qué, bien puedo
decírtelo en voces altas;1515
que contra reyes don Pedro
hay doñas Mencías castas.
Resistí su torpe fuerza,
desprecié sus amenazas,
sus favores y mercedes;1520
enojóse. Ésta es la causa
porque, dando a tu honor vida,
de aquesta suerte me mata.
GUTIERRE; ¡Válgame Dios! ¿Quién creyera
que cuando entre guerras tantas1525
el rey me envió a la guerra
contra bárbaras escuadras,
mi honor, mi vida y nobleza
eclipsara con mi infamia?
Pues, vive Dios, que primero1530
que a su inocente garganta
llegue sangriento cuchillo,
ni llegue bárbara espada,
que he de quitar con la mía,
colérico, vidas tantas,1535
que piense España que en mí
se han desatado las parcas.
(Sale DON DIEGO.)

DIEGO Los seiscientos ballesteros
que llevar al rey aguardan
de Mencía el corazón1540
se admiran con la tardanza;
y así, vengo en nombre suyo
a saber...

GUTIERRE Don Diego, basta;
que a morir estoy dispuesto
hoy por tan piadosa causa.1545

DIEGO Dejar de morir Mencía,
como nos ordena y manda
el rey, es tan imposible
como faltar la luz clara
del sol en el cielo al mundo.1550

No la defendáis, dejadla;
y sabed que la ocasión
sois vos de aquesta desgracia.

GUTIERRE ¿Cómo?

DIEGO Yo os lo diré
cuerpo a cuerpo en la campaña.1555

Obedeced a su alteza,
y pues causa de matalla
sois vos, no la defendáis.

¡Monteros! ¡Ah de la guardia!
(Salen dos monteros y DON GIL.)

GUTIERRE Hombre, ¿qué es lo que me dices?1560

Hombre, ¿qué infierno desata
sus tormentos en tu lengua?

MENCÍA ¡Ah ingrato! Si tú me matas,
¿para qué das culpa al rey?

GIL ¿Qué es, señor, lo que me mandas?1565

DIEGO Traed aquesta señora
conmigo.

MENCÍA ¿Que por tu causa
muero? ¿Qué mujer con hombre
hizo jamás confianza?

Mas, aunque muero por ti,1570
yo te perdono.

DIEGO Llevadla.

MENCÍA Gutierre Alfonso Solís,
adiós; que los hombres pagan
desta suerte obligaciones;
mas si por casarte agravias1575
mi amor, a los cielos dejo,
y a mis deudos, la venganza.

GUTIERRE Mencía del alma mía,
rayos de las nubes caigan
sobre mí si culpa tengo.1580

DIEGO Mira, Alfonso, que te engañas.
(Vanse, y queda DON GUTIERRE solo.)

GUTIERRE Si Dios en la tierra tiene
a la justicia que ampara,
y aquesta la pone el rey,
¿cómo el rey tan mal la guarda?1585

¡Ay Mencía de mis ojos,
prenda querida del alma!
Si sola un alma nos rige,
¿qué fuerzas de mí te apartan?
Mas en mi poder te quedas,1590

donde vivirá tu estampa,
a pesar del rey del mundo,
como en sagrado guardada.
Pero ya el fiero verdugo,
lleno de furia inhumana,1595
habrá pasado el cuchillo
por su inocente garganta.
(Sale GARCÍA.)

GARCÍA Señor, ¿con este descuido
estás? Saca de la vaina
el limpio acero, defiende1600
tu honor de los que le agravian.
Preso a mi señora llevan,
y aunque he querido librarla
no he podido; que soy uno
y ellos de seiscientos pasan;1605
ven, embistamos los dos.

GUTIERRE ¡Ay, que yo he sido la causa!
(Sale DON DIEGO.)

DIEGO Ya está muerta tu esposa.
GUTIERRE Ya aguardaba mi pecho receloso
la nueva rigurosa,1610
pronosticando un fin tan lastimoso;
que siempre temió el alma
de un don Pedro el rigor, que su bien calma.
Mencía de mis ojos,
espíritu gentil que al cielo subes,1615
y angélicos despojos
te llevan a pisar las blancas nubes,
para que las estrellas
la tierra sola ponga envidia en ellas.
¡Ay vida de mi vida!1620
¿La muerte se atrevió ya a darte muerte?
¿Qué puede la homicida
en belleza tan rara ser tan fuerte?
Mas fue la suerte mía.

Don Diego, ¿es cierto que murió Mencía?1625

DIEGO Don Gutierre, ya es muerta,
y vestida de nieve y fina grana,
pisa del sol la puerta;
ven a Sevilla donde está mi hermana,
en tálamo dichoso1630
aguardando que llegues por su esposo.
La palabra le diste
antes que con Mencía te casaras,
y así nos ofendiste;
que aunque al traidor le pintan con dos caras1635
en agravios tan llanos
en ti vimos dos caras y dos manos.
A mi hermana burlaste,

y a Mencía también, alevemente.

GUTIERRE¿Qué dices?

DIEGO Verdad.

GUTIERRE Basta;1640

que si esa es la verdad, la verdad miente;

y en tu boca se quede;

que si es Dios la verdad, mentir no puede.

DIEGONo es tiempo, don Gutierre,
de negar la verdad, ni de encubrilla.1645

GUTIERRELa traición se destierre,
que la verdad hoy probaré en Sevilla,
y siendo desta suerte
acabará tu infamia con tu muerte.

DIEGOVamos, que en la campaña1650
os pienso sustentar la opinión mía.

GUTIERREMira bien que te engaña
tu intención en tan grande alevosía;
y esto será de modo
que no me obligue a ello el mundo todo.1655

(Vanse.)

(Salen DOÑA MENCÍA y DON GIL.)

MENCÍAHartas leguas me has traído;

acábame de matar,

pues en aqueste lugar

apartado y escondido

don Diego fió de tí1660

su honor y gusto del rey,

y así cumples con la ley

de amigo, dándome aquí

la muerte, como es razón;

porque si dejas de hacello,1665

cometes, amigo, en ello

alevosía y traición.

GILSeñora, un hidalgo soy

montañés, de los monteros

del rey, de cuyos aceros1670

la fama es testigo hoy.

Gil de Colomba es mi nombre,

mi escudo por armas toma

una cándida paloma,

que es de mi lealtad renombre.1675

Y así, sin que cometiera

contra mi antigua virtud

bajeza ni ingratitude,

mi mismo honor ofendiera.

El rey no me mandó a mí,1680

señora, que yo os matase;

que a don Diego acompañase,

esto me mandó; y así

no es el hacello traición;

y no os pretendo ofender,1685
que a tan honesta mujer
es servirla obligación;
fuera de que aficionado
le soy al comendador,
y si con tanto rigor1690
aquí con vos me he apartado,
es para daros la vida,
pues mi principal intento,
debajo de juramento
de que estaréis escondida1695
en estos campos, sin dar
parte a nadie del suceso,
con la lealtad que profeso,
os quiero libre dejar;
que si esto ha sido rigor1700
del rey, pasará entre tanto.
MENCÍA Con mis lágrimas y llanto
te pido los pies, señor.
GIL Soy, señora, amigo fiel
de Gutierre.
MENCÍA ¿Dónde estamos?1705
GIL Estos campos que pisamos
son los campos de Montiel.
Mas no has de entrar en lugar
ninguno; que desta suerte
se ha de publicar tu muerte;1710
y el vestido has de mudar
por unas pieles que yo
ahora te buscaré.
MENCÍA Los campos de Gelboé
Dios a Montiel pasó.1715
Malditos campos seáis,
y en la más sangrienta lid
pierda su Absalón David.
GIL Con razón os lamentáis.
MENCÍA Ya que permitís que ansí1720
en estos campos me entierre,
mirad por mi don Gutierre,
que será mirar por mí.1723

Jornada III

Tocan cajas. Salen el REY y DON GIL.
VOCES (Dentro.) ¡Vitoria por don Enrique!
GIL Bien sus triunfos significa.1725
REY Yo haré que si ahora publica

su bien, que su mal publique,
y la batalla he de dar;
que, pues mi fuerte escuadrón
viene armado de razón,1730
ella le ha de hacer triunfar.
Tiranía no consiente
Dios, que por eso es Dios solo,
desde el uno al otro polo,
monarca de tanta gente.1735
¿No soy legítimo rey
de Castilla? ¿No soy yo
don Pedro? Pues ¿quién le dio
a don Enrique? ¿Qué ley
a un tirano favorece?1740
Pero contra su mal celo,
avisos me ha dado el cielo,
y él en más soberbia crece.
Mas yo Júpiter seré
deste Nembrot arrogante;1745
y si él en Flegra es gigante,
mil rayos fulminaré.
(Sale DOÑA JUANA.)
JUANADeme los pies vuestra alteza.
REYAlzaos, señora del suelo;
¿qué pedís?
JUANA Bien sé, señor,1750
que ahora a tiempo no llego,
porque del furioso Marte
las confusiones y estruendo
arrebata, y tras sí lleva
el ánimo del más cuerdo;1755
y así, en aquesta ocasión
bien sé que no llego a tiempo,
y más cuando don Enrique
ansí os provoca soberbio.
REYSiempre los vasallos llegan1760
a ocasión; que un rey durmiendo,
en la mesa, en el sarao,
en la sala, en el suceso
próspero, en la infeliz suerte,
ha de estar como en el Regio,1765
administrando justicia;
donde él está, está el gobierno
del cuerpo místico suyo,
que es la cabeza del reino;
que un rey, por malo que sea1770
mientras juzga, ha de ser bueno.
Y ahora a buena ocasión
venís, que a las manos tengo
la espada de mi justicia,

que es ídolo de los pleitos.1775
JUANACristianísimo monarca,
por cuyos ilustres hechos,
Castilla en lenguas del vulgo
os llama el rey justiciero;
Gutierre Alfonso Solís,1780
debajo de juramento...
REYNo prosigas, sé el suceso;
¿No es vuestro hermano don Diego?
JUANASí, señor.
REY Hoy ha llegado
el ejército, y el premio1785
vuestro llegará también.
Don Gil.
GIL Gran señor.
REY Ve presto.
Llama a don Diego Tenorio.
GILYo voy.
REY Venga con el preso
también.
GIL Haré lo que mandas.1790
(Vase, y hay dentro rumor.)
(Sale DON FERNANDO.)
FERNANDO¿Prodigio extraño!
REY ¿Qué es eso?
FERNANDOCasi en la media región,
y casi puesto en el medio
de los dos campos se ha visto
un espantoso suceso.1795
REY¿Cómo?
FERNANDO Dos fieros dragones
de un arrebatado fuego,
desparciendo de la escama
pedras como el Mongibelo,
el uno al otro enlazados,1800
sobre la tierra cayeron;
el uno impensadamente,
despedazado y deshecho,
cayó, volviéndose el otro
a levantar por los vientos,1805
donde, cercado de luz,
todos convertirle vieron
en una estrella tan clara
como el sol.
REY Y ¿aquesse estruendo
movió por eso mi gente?1810
FERNANDOSí, señor.
REY ¿Ah vulgo necio!
¿deso se admira?
FERNANDO Señor,

como en tu invencible pecho
no hubo admiración jamás
ni se ha conocido miedo,1815
de aquesa suerte te admiras
de ver que nos admiremos;
mas cuando andan por los aires
y andan por los elementos
estos monstruos, son prodigios1820
de lamentables sucesos.

(Vase.)

REYAnda; que mil veces suelen
ser naturales efetos,
en el viento congelados,
ya por húmedo o por seco.1825
Cuánto y más que estos dragones
publican mi vencimiento,
y dicen que de mi hermano
hoy veré el poder deshecho
con su muerte, y desta gloria1830
de otros avisos me acuerdo
que el cielo me ha dado, pues
mortaja, y puñal sangriento,
que en Alanís cierto día
dos ángeles me ofrecieron,1835
pronosticaron de Enrique
el castigo y vencimiento.
Dios me manda que castigue
semejante atrevimiento,
que es querer ser rey de un rey1840
crimen legis contra el cielo.
Hoy he de dar la batalla
contra este Luzbel, diciendo:
«¿Quién como Dios, si es imagen
suya el rey?».

(Salen DON DIEGO y DON GUTIERRE.)

DIEGO Ya a tus pies vengo,1845

y juntamente conmigo
(príncipe ilustre y excelso)
Gutierre Alfonso Solís.

REYDon Gutierre, ¿venís bueno?

Alzad, cubrid la cabeza.1850

GUTIERRE¿Cómo ha de vivir un muerto?

A pedir vengo justicia;
que la pido y no la tengo,
si la pido por Mencía.
Mencía goza del cielo;1855
pero si por mí la pido,
es agraviarme a mí mismo.

Bien sabes que por tu causa
di la muerte a un ángel bello

en lo mejor de sus años,1860
por quien la muerte merezco.
Aunque fue por orden tuya,
vengan sus padres y deudos
y tomen venganza en mí,
que cien mil muertes les debo.1865

REYGutierre, doña Mencía
murió, yo la culpa tengo;
pero si os quité mujer,
mujer tan ilustre os vuelvo.
La palabra le cumplid;1870
que los que son caballeros
han de tener en los labios
lo que tienen en el pecho.
Diego, cuñado te doy;
Gutierre, mujer te ofrezco;1875
y a ti, si marido pides,
con tu marido te dejo.

FERNANDOYa embiste el campo de Enrique.
REYPues recíbanle los nuestros.
(Vase.)

(Dentro : «¡Cierra España! ¡Enrique, Enrique!», y otros: «Armas,
armas, ¡Don Pedro!».)

DIEGODon Gutierre, esta es mi hermana;1880
la palabra y juramento
le has de cumplir, o conmigo
te has de matar.

JUANA Pues el cielo
tus sinrazones y engaños,
enemigo, ha descubierto,1885
la palabra que me has dado
me has de cumplir, o sobre ello
verás revuelta a Castilla
y al mundo verás revuelto.

DIEGOSu esposo has de ser.

JUANA Serás1890
mi esposo, infiel.

GUTIERRE ¿Qué es aquesto?
Mujer, ¿qué es lo que me pides?
¿Qué pides, hombre? No entiendo
la palabra que me pides
ni tal palabra te debo.1895

Muerta mi esposa Mencía,
¿tú mi mujer? ¿Tú mi dueño?
¿Yo te he gozado? ¿Qué dices?
Hago al cielo juramento
que no te he hablado palabra1900
por donde obligarme puedo,
y el cielo es desto testigo.

DIEGO; Vive Dios! Pues que nos vemos
en la campaña, remite
las palabras al acero.1905

GUTIERRENo me des, don Diego, causa
a que te pierda el respeto.

DIEGOEstas lo han de averiguar.
(Hiere GUTIERRE a DON DIEGO, y cae.)
Tente, por Dios, que me has muerto.

GUTIERREBien ves que tengo razón.1910
DIEGOQue la tienes te confieso.

GUTIERREAhora echarás de ver
que éste es castigo del cielo.

Vengan todos tus hermanos;
que como vayan viniendo,1915
les daré la muerte a todos.

¿Por dónde escaparme puedo?
¿Iréme al campo de Enrique?
Sí, que no hay otro remedio
para escapar con la vida;1920
alto, voyme; a questo es hecho.
(Vase.)

JUANADetente, escúchame, aguarda,
alevoso caballero,
que si a mi hermano has herido,
viva en la campaña quedo.1925

Mujer, y ofendida soy;
mira tú si en el infierno
hay furia que se le iguale;
rayo seré, seré incendio.
Llevarte quiero en mis brazos.1930
DIEGOQue no es herida, sospecho,
de muerte.

JUANA Dame la mano.

DIEGODel campo nos retiremos;
que un agravio no es agravio
mientras que vive secreto.1935
(Vanse.)

(Sale DOÑA MENCÍA, vestida de pieles.)

MENCÍADesiertos de Montiel,
apartada sepultura
de una mujer sin ventura,
y ejemplo de un hombre infiel,
aquí en vuestras soledades1940

quiero los días pasar
contenta, sin envidiar
lisonjas ni vanidades.
Arroyuelo, que por toscas
guijuelas vais murmurando,1945
a su sepulcro formando
limpias, cristalinas roscas,

si, como espumosa, vienes
corriendo de donde sales,
pasan ligeros los males,1950
no pueden tardar los bienes.
¡Oh, si corrieran mis penas
con tanta furia a la muerte!
Mi nombre quiero ponerte,
porque vaya en tus arenas1955
a la mar, sin que se asombre,
en varios granos escrito,
porque en número infinito
haga pedazos mi nombre.
En la margen le pondré1960
escrito, pues le han borrado
las olas de mi cuidado,
que de los ojos lloré.
(Escribe en el tablado.)
«Doña Mencía de Acuña
vivió lo que vivirá».1965
Aquí es escrito, aquí va
nombre que en agua se acuña.
Las márgenes dejo llenas
de mi nombre, para ver
si uno dellos puede ser1970
eterno en estas arenas.
Pero gente viene allí,
y conocerme podrá.
Quiero esconderme; aquí está
un peñasco que de mí1975
se ha movido a compasión;
que estos corrientes despojos
son lágrimas que los ojos
me envían de la razón.
¡Válgame Dios! ¿No es aquél1980
don Gutierre? Sí, ¡ay de mí!
¿Llamaréle? ¿No o sí?
Pero no, que ha sido infiel
hombre que una vez me dio
la muerte bárbaro y fuerte.1985
(Súbese en un peñasco.)
GUTIERRECansado de pelear,
y con los continuos bríos,
salgo ahora a descansar,
haciendo los ojos ríos,
pues descanso con llorar.1990
¿Qué importa arbolar pendones,
ni vencer los baluartes
de las moriscas naciones,
ni abatir sus estandartes,
añadiendo al rey blasones,1995

ni hacer perder los resabios
a sus intenciones locas,
trocando el color en labios,
si son mis heridas bocas
para contar mis agravios?2000
¿Qué importa, brazos, vencer,
en esta campal batalla,
si remedio no ha de haber
para el alma, que no halla
medio a tanto padecer?2005
Que, como mi bien perdí,
jamás alivió mi pena.
Unas letras hay aquí
escritas en el arena.
Mencía dice, ¡ay de mí!2010
¿Estoy loco o es ilusión?
¿Qué es esto, cielo inhumano?
Aquestas seis letras son
de la hermosísima mano
que robó mi corazón.2015
¿Quién pudo escribir aquí
nombre de tanta alegría?
¿Quién pudo escribir M e n c í a?
MENCÍA (Arriba.) Mencía.
GUTIERRE ¿Mencía?
MENCÍA Sí.
GUTIERRE¿Qué es aquesto? Tras ti voy,2020
voz que engañándome vas.
MENCÍANo me hallarás.
GUTIERRE ¿Dónde estás?
MENCÍAAcerca; en el agua estoy.
Mírame en ella.
(Pónese encima de la fuente.)
GUTIERRE ¡Ay de mí!
(Va a asirle en la fuente.)
Mencía, señora mía.2025
En el agua está Mencía;
aguarda, entraré por ti.
Dame la mano; mas ya
(Quítase.)
en el cristal no se ve.
Fuese; mas si de agua fue2030
en mis ojos estará.
Quiérola buscar en ella
llorando. ¡Ay dulce Mencía!
Mas si el agua al mar se envía
¿para qué te busco en ella?2035
(Vuélvese a asomar.)
Pero en el agua la veo
otra vez; ¿es ilusión?

si eres propia, no lo creo.

¿Mencía eres tú?

MENCÍA Yo soy.2040

GUTIERRE¿Dónde estás?

MENCÍA Donde me ves.

GUTIERRE¿Es engaño?

MENCÍA Verdad es.

GUTIERREAguarda, que tras ti voy.

MENCÍAEscóndome; gente viene.

Monte, dame tu favor.2045

(Vase.)

(Sale GARCÍA.)

GARCÍAQuien pelea con calor

forzosamente sed tiene;

y es bien que en el campo hubiera

tabernas de campo, como

tabernas de corte ac domo2050

con la sed mi rabia fiera.

Pero aquí me está brindando

en su arroyo esta traidora,

maldita murmuradora,

que pienso que murmurando2055

está de los que la beben.

¡Oh, quién fuera architeclino,

para que viera hecha vino

la que me brinda!

(Sale DON GUTIERRE.)

GUTIERRE Si mueven

como a Atlante mis pies,2060

mis ligeros pensamientos,

y en los hombros de los vientos

que te voy siguiendo ves,

aguarda, aguarda, Mencía;

remediarás mi pasión.2065

GARCÍAPoderosa es la ocasión

desta maldita porfía.

No me puede resistir;

quiero los ojos cerrar

y hacer la razón errar2070

.....

.....

(Échase de bruces en la fuente y cierra los ojos.)

GUTIERRE Quiero

mirar si en el agua está;

mas ¿quién bebe?

GARCÍA ¿Quién va allá?

¡Que me ahogo! ¡Que me muero!2075

GUTIERRE¿Quién eres?

GARCÍA García soy,

que a ojos cerrados bebía.

GUTIERRE; Oh vil! ¿Bebiste a Mencía?
GARCÍA No, señor. (Aparte.) ¡Perdido soy!
GUTIERRE Pues en el agua no está, 2080
sin duda que la has bebido.
A mi Mencía te pido.
GARCÍA No sé, señor, donde está.

.....
¡Ah del pecho! Nadie oyó. 2085
GUTIERRE Llama más.
GARCÍA ¡Aho! «¿Quién?». Yo.
GUTIERRE ¿Quién respondió?
GARCÍA La asadura.
GUTIERRE Sin duda que está en tu pecho;
que allá dentro respondió.
GARCÍA ¿Quién agua jamás bebió? 2090
que le hiciese buen provecho?
GUTIERRE Arrójala.
GARCÍA Ya la arrojé.
¡Quién agua a beber me dio!
Ya va, mas se atravesó
en la garganta.
GUTIERRE ¡Ah, qué enojo! 2095
Échala con tiento.
GARCÍA Espera.
¿Quieres que la haga pedazos?
GUTIERRE Yo la cogeré en mis brazos.
GARCÍA ¡Bravo aprieto! Mejor fuera
que sobre el agua la echara, 2100
porque si sucia saliera
mejor, señor, se lavara.
GUTIERRE Bien dices.
GARCÍA Señor, repara
en ella, y verásla luego
en el río.
GUTIERRE ¿Salió?
GARCÍA Sí, 2105
¿no la ves nadando allí?
GUTIERRE Si es espíritu de fuego,
¿cómo en el agua se ve?
GARCÍA (Aparte.) ¿Cómo me podré escapar?
GUTIERRE ¿Sabes, García, nadar? 2110
GARCÍA Pues, ¿no he de saber, si fue
mi padre el pez Nicolao?
Aguarda, iré a desnudarme,
y verás al agua echarme,
viento en popa, como nao. 2115
Aguárdame.
GUTIERRE ¿Adónde vas?
GARCÍA A desnudarme.
GUTIERRE Ven presto.

GARCÍA Pues en libertad me he puesto,
Bercebú que vuelva más.

(Vase.)

GUTIERRE ¿Qué es aquesto? ¿Estoy en mí? 2120

¿Quién desta suerte me ha puesto
fuera del campo? ¿Qué es esto?

¿Por dónde he venido aquí?

Mas yo la ocasión he dado
para que digan de mí 2125

que de cobarde huí;

eso no, que soy honrado.

Cuando están los escuadrones
con el enemigo bando,

voy a morir peleando, 2130

y no de imaginaciones.

Mas retirándose viene
un hombre de la batalla.

(Sale el REY DON PEDRO, con la espada desnuda, tras una sombra.)

SOMBRA Esto, Pedro, te conviene.

REY ¿Yo huir de mi hermano?

SOMBRA Calla, 2135

porque tu vida no tiene
otro remedio.

REY Villano,

¿quién eres?

SOMBRA La sombra triste

de tu muerte. Que este llano

dejes, tu vida consiste. 2140

REY Embeleco de mi hermano

eres tú, sombra; si vienes

a espantarme de su parte,

para que deje a Montiel

de mí puedes espantarte. 2145

SOMBRA No vengo, Pedro, por él;

que por Dios vengo a avisarte.

Si crédito no me das,

oye esta voz que te avisa

de lo que ignorante estás. 2150

REY El cabello se me eriza.

SOMBRA Escucha, tu fin sabrás.

(Vase.)

VOCES (Cantan dentro.)

Tendido en el duro suelo,

el alma a Dios cuenta dando,

muerto yace el rey don Pedro, 2155

en su sangre revolcado.

Los pies tiene don Enrique

sobre su cuerpo gallardo,

y el puñal sangriento tiene

en su vengadora mano. 2160

REY; Oh villanos!, vive Dios
que os haga a todos pedazos;
ya sé que del fiero crimen
son embelecos y encantos;
aquí los veréis deshechos²¹⁶⁵
con la fuerza destos brazos.
GUTIERRE A queste es el rey don Pedro,
que está con el viento vario
luchando.
REY Espantosas sombras
no penséis que me acobardo.²¹⁷⁰
CANTANA I espantoso prodigio
se suspenden los dos campos,
y uno alegre y otro triste,
muestran regocijo y llanto;
y los de Enrique²¹⁷⁵
cantan, repican, gritan: «¡Viva Enrique!»,
y los de Pedro
clamorean, gritan, lloran su rey muerto.
(Sale la SOMBRA.)
SOMBRA ¿Qué dices?
REY Que no me espantas;
que eres de la vida engaños.²¹⁸⁰
SOMBRA Mira, rey, que es el infierno
lugar de los temerarios.
Mira, no tientes a Dios;
que el huir en tales casos
es la mayor valentía.²¹⁸⁵
REY ¿Yo huir? Vive Dios, que en vano
son tus asombros y miedos.
(Quítale la SOMBRA la espada.)
La espada me habéis quitado;
venid a mis brazos, sombra.
(Abrázase con ella.)
Muerto soy. ¡Gente, soldados!²¹⁹⁰
Socorred al rey don Pedro.
GUTIERRE ¿Qué me detengo? ¿Qué aguardo?
Aquésta es buena ocasión
para vengar mis agravios.
REY ¡Don Gil! ¡Don Diego Tenorio!²¹⁹⁵
GUTIERRE Todos te han desamparado,
que han permitido los cielos
que hayas venido a mis manos.
Todos te han dejado solo;
nadie diga, rey ingrato,²²⁰⁰
deste agua no beberé;
que los arroyos más claros
tal vez se enturbian y rompen,
murmurando mis agravios.
A mi mujer me quitaste;²²⁰⁵

mas permite el cielo santo
que la verdad se descubra,
que jamás consiente agravio.
Fui tu Abraham obediente,
rey, en tu injusto mandato,2210
vertiendo inocente sangre,
de la castidad retrato.
Y por permisión divina,
hoy, por tus pasos contados,
ha querido la fortuna2215
que esté tu vida en mis manos.
REYGutierre Alfonso, confieso
que estás con causa agraviado
de mí; pues a tus servicios
he sido señor ingrato;2220
yo confieso que merezco
perder el reino, cortando
la muerte en su primavera
la juventud de mis años.
Confieso que te quité2225
tu esposa por los engaños
de una mujer alevosa,
cocodrilo envuelta en llanto.
Todo lo confieso, Alfonso;
que Dios por extraños casos2230
postra la soberbia frente
de los reyes levantados.
Y pues lo confieso todo,
(Arrodíllase.)
y aquí de mi culpa hago
a ti juez, véngate en mí,2235
que aquí la sentencia aguardo.
Entrégame a don Enrique;
toma venganza, dejando
tu memoria en bronce eterno
y en envidioso alabastro.2240
GUTIERREDel tiempo las maravillas
hoy, gran rey, de ver echaste;
aunque ahora así te humillas,
que me hablas de rodillas,
con las espaldas me hablaste.2245
Mira bien que hay que fiar
en el tiempo, mas repara
que me pudiera vengar.
REYVuelve, Gutierre, la cara.
GUTIERRELa espalda te quiero dar;2250
que desta vez quedo hoy
vengado de lo que hiciste;
y así te dejo y me voy;
que si tú espaldas me diste,

también espaldas te doy.2255
Ansí que, de aquesta suerte
mi agravio pongo en olvido,
porque, si revuelvo a verte,
veré que me has ofendido,
y podré vengar la muerte;2260
haciendo eternas guirnaldas
de zafiros y esmeraldas,
merezco conforme a ley;
que sólo agravios de un rey
se han de echar a las espaldas.2265

REYAguarda, que tu nobleza
me vence, vuelve.

GUTIERRE No haré;
que, ofendida tu grandeza,
la mujer de Lot seré
si atrás vuelvo la cabeza.2270

(Vase.)

REY¿Es posible que te vas
sin verme? Vuelve a vencerme;
mas no vuelvas, cuerdo estás;
porque si vuelves a verme,
en mí un tirano verás.2275

¡Gran fe! ¡Notable valor!
Don Gutierre, aguarda, espera.
(Sale DON FERNANDO.)

FERNANDO¿Tú das voces, gran señor?
¿Tú estás de aquessa manera?
Dime quién es el traidor2280
que te ha puesto desa suerte.

REYGutierre Alfonso Solís
me ha querido dar la muerte.

FERNANDO¿Ansí, señor, lo decís?
Y ¿envuelta en sangre no vierte2285
el alma?

REY Sígueme, amigo;
que si viene a mi presencia
serás en ella testigo
de la mayor inclemencia,
como del mayor castigo.2290

FERNANDOOyo en tus manos le pondré.
¿Cómo sin espada estás?

REYPerdióse; que el trance fue
cruel.

FERNANDO Ilustrar podrás
la mía, aunque no esté2295
teñida de sangre ahora,
ya ha parecido coral
en sangre bárbara y mora;
que yo, con solo el puñal

en la mano, que te adora,2300
rompiendo por las escuadras
de las enemigas gentes,
le daré mil puñaladas;
y con la boca y los dientes
.....2305
como el sangriento lebrel,
le pondré aquí en tu presencia,
porque ejecutes en él
la más bárbara sentencia;
y adiós, que vuelvo con él.2310
REY¿En qué punto el campo está?
FERNANDOTu gente va de vencida;
don Enrique vencerá.
Pon, rey, en salvo tu vida;
que mañana volverá2315
la fortuna en tu favor,
si hoy es contraria, siniestra.
Volveré con el traidor.
(Vase.)
REYQuiero, pues el cielo muestra
contra mí tanto rigor2320
hoy a mañana aguardar;
que mañana podrá ser
quererse el cielo templar.
VOCES (Dentro.) Él es; llegadle a prender.
REY¿Cómo me podré escapar?2325
Que el huir en ocasiones
es la mayor valentía.
¡Tú, tiempo, que así me pones
apresura el largo día
contra tantas sinrazones!2330
Y tú, sol, que amaneciste
turbados tus rayos bellos,
destos ampara a un rey triste,
pues en escaparme dellos
hoy mi vitoria consiste.2335
(Vase.)
(Sale DOÑA MENCÍA.)
MENCÍALos campos de Montiel
busqué para sepultura,
y en ellos no estoy segura
del rey don Pedro el Cruel;
que contra su hermano Enrique2340
con su escuadrón ha venido,
y la batalla hoy ha sido.
Ruego al cielo que publique
el conde de Trastamara
contra este infiel la vitoria,2345
porque su vida y memoria

VOCES (Dentro.) Atajadle por ahí.2390

REYLa gente viene, ¿qué haré?

MENCÍAEn esta cueva os meted,
que entre estos ramos procura
ser mi eterna sepultura.

REY¿Descubrirásme?

MENCÍA Tened2395
de un muerto más confianzas;

porque es cosa conocida
que se acaban con la vida
los rencores y venganzas.

REYNo creí, ni imaginé2400

que a tal la fortuna obliga.

MENCÍAEscóndete, y nadie diga
deste agua no beberé.

(Escóndese el REY; salen los soldados.)

SOLDADO 1ºSi no le tragó el monte,
aquí le vimos todos que corría.2405

SOLDADO 2ºPor todo este horizonte,
que de dorados copos baña el día,
persona no parece,

si no es esta mujer que aquí se ofrece.

SOLDADO 1º¿Dónde está el rey?

MENCÍA Señores,2410

su real persona aquí estuvo escondida
entre azules flores.

SOLDADO 2ºCon su muerte das hoy al reino vida.

TODOSEl triunfo se publique;

¡muera don Pedro y viva don Enrique!2415

(Vanse.)

MENCÍASal, rey, y conoce hoy
quién soy y mi nombre; advierte
que cuando me das la muerte,
yo a ti la vida te doy.

Gil de Colomba me dio2420

la vida que ves aquí,

que para dártela así,

sólo la he querido yo;

porque cuando en tal lugar

la vida a perder viniera,2425

sólo perderla sintiera

por no podértela dar.

Pues vivo, vive también,

y conoce, en trance igual

que aquí te doy bien por mal,2430

cuando tú das mal por bien.

REYYa tus crueldades temía

y temí que me entregaras

a mi hermano, mas declaras

tu fe, divina Mencía.2435

MENCÍA Quiero así afrentar tu ley.
Vete por esa aspereza.
REY Mucho vale la nobleza.
MENCÍA Y más la lealtad de un rey.
(Salen DON DIEGO y DON GUTIERRE.)
DIEGO Dame esos brazos.
GUTIERRE Detente.2440
DIEGO ¿Por qué tus brazos me niegas?
GUTIERRE Siempre yo a mis enemigos
los traté desta manera.
DIEGO Confieso, Gutierre Alfonso,
que lo he sido, mas ya es fuerza2445
ser tu amigo, porque estoy
vencido de tu nobleza.
Con la punta de tu espada
abriste en mi pecho puerta,
por donde entraste hasta el alma2450
la amistad y la fe nuestra.
Deja ya viejas pasiones,
las enemistades deja,
y hoy la divina amistad
principio en las almas tenga.2455
Si murió doña Mencía,
Alfonso, por culpa nuestra,
ya sabéis que es el honor
vidrio que a un golpe se quiebra.
Bien sé que miente mi hermana,2460
porque en la mujer primera
aprendieron las demás
la mentira y la soberbia.
Ella misma se afrentó,
y es tan ligera una afrenta,2465
que vuela por todo el mundo
en las alas de las lenguas.
Noble soy, tú caballero;
razón tienes, ten clemencia;
que en tus generosos labios2470
está mi honor o mi afrenta.
GUTIERRE Pues si le importa a tu honor,
yo me casaré con ella.
DIEGO Dame a besar esos pies.
GUTIERRE Tente; que si acaso piensas2475
que la tengo de querer
ni he de hacer vida con ella,
te engañas, porque Mencía
vive en mi memoria eterna.
Y advierte, don Diego amigo,2480
que aunque sé cierto que es muerta,
la quiero tanto y la adoro,
que la tengo en mi presencia.

Mas porque el mundo no diga
que soy causa de su afrenta,2485
sólo por darte ese gusto
quiero que mi mujer sea.
(Sale DON FERNANDO.)

DIEGO De la suerte que ordenares
me das honra.

FERNANDO No quisiera
haberos hallado juntos;2490
mas no importa que así sea,
porque me honro de buscaros.
¿Los dos conocéisme?

GUTIERRE Fuera
no tener razón humana,
si acaso no os conociera;2495
yo os conozco, don Fernando.

FERNANDO ¿Sabéis quién soy?

GUTIERRE Tu nobleza
es conocida en Castilla.

FERNANDO Pues tenéis noticia della,
de los dos, con justas causas,2500
tengo justísimas quejas:

de ti, que a tu hermana ofreces,
y de loca y descompuesta
da a Alfonso entrada en su casa;
de ti, que al cabo la dejas2505
engañada, y buscas otra;
de ti, porque no te vengas;
de ti, porque fe no guardas
a las mujeres que afrentas;
de ti, porque no le matas;2510
de ti, porque no remedias
afrentas tan conocidas;
de ti, porque vivo quedas
cuando está muerto tu honor;
de ti, porque no lo entierras.2515

De los dos me quejo, Alfonso,
pues sabiendo mi nobleza,
la procuraste manchar
así con infamias vuestras,
dándome tú a doña Juana2520
por mujer, sabiendo que era
no honrada.

GUTIERRE No des lugar
a que adelante la lengua;
que es doña Juana Tenorio
tan noble, honrada y honesta,2525
que puede dar honra a muchos
con la que le sobra a ella;
y es ya mi mujer.

DIEGO Y cuando
no lo fuera, era tan buena,
tan honesta y virtuosa,2530
que diera a muchos nobleza.
FERNANDO Pues, ¿cómo públicamente
la infamaste en mi presencia
pidiendo venganza al rey?
Que aquella se llama ofensa2535
que el que la padece y siente
la conoce y la confiesa.
Siempre yo juzgué a tu hermana
por mujer cuerda y honesta;
tú lo contrario dijiste,2540
la culpa ha estado en tu lengua.
DIEGO Ella se infamó a sí misma,
confesando tal flaqueza,
porque no pudo caber
en mi pecho tal bajeza.2545
FERNANDO Ahora, Gutierre Alfonso,
con vos otro pleito queda;
sabed que el rey, mi señor,
me manda que os mate o prenda.
GUTIERRE ¿Qué rey?
 ¿Hay más que un rey?2550
FERNANDO El rey de Castilla; que esas
escuadras que trae Enrique
ya de sus leones tiemblan.
GUTIERRE Y ¿por qué prenderme manda?
FERNANDO Por traidor.
DIEGO ¿Qué dices?
GUTIERRE ¿Piensas,2555
don Diego, que esto es verdad?
FERNANDO Porque así el rey lo confiesa.
Buscándole por el campo,
en la batalla sangrienta,
le hallé solo dando voces,2560
diciendo: «Gutierre, espera».
Acudí, y vi que tenía
quebrada la espada, y era
Gutierre Alfonso Solís
el que con la espalda vuelta2565
dél huía, porque vio
que acudía a su defensa.
Preguntéle la ocasión
de estar de aquella manera,
y dijo: «Gutierre Alfonso2570
con crueldad y con fiereza
la muerte me quiso dar».
Y mandó que te prendiera.
GUTIERRE ¿El rey dijo tal?

FERNANDO Si son
bastantes aquestas señas,2575
crédito me podéis dar.
GUTIERRE¿Quién podrá tener paciencia?
Vamos, y al rey le diré
que es engaño, en tu presencia.
¡Ah rey don Pedro! ¿Es posible2580
que siempre don Pedro seas?
(Vanse.)

(Sale el REY DON PEDRO y un CABALLERO.)

CABALLERODE que te habías escapado
de la batalla, da muestras
de sentimiento tu hermano,
en las cajas y trompetas.2585

REYAqueste funesto día
mil pronósticos me enseña
de agüeros y de portentos,
que me espantan y atormentan.
Parece que aquestos campos,2590
llenos de abrojos y adelfas,
están provocando, tristes,
espanto, horror y tristeza.
Mas, ¡vive Dios! que mañana
he de dar fin a estas guerras,2595
haciendo que se remitan
a los dos.

CABALLERO ¡Gran señor!, deja
guerras, y con varios modos
con tu hermano te concierta;
que, como tú quieras paz,2600
él te dará la obediencia.

REYCalla, cobarde.

CABALLERO ¡Señor!
REY¿Estando a mi lado tiembblas?
Vive el cielo, que mañana,
donde los campos nos vean,2605
hemos de hacer la batalla;
que si a mis brazos se deja,
yo le haré en ellos pedazos,
dando fin a tantas guerras.

(Sale un CRIADO y DON GIL.)

CRIADOAquí está Gil de Colomba.2610

REYVen acá; ¿quién te entregó,
para que muerte le dieras,
dime, a Mencía de Acuña?

GILDon Diego Tenorio.

REY Y della2615

¿qué hiciste?

GIL ¡Señor!

REY Acaba.
GIL Degolléla y enterréla,
guardando el orden que tuve.
REY ¿Adónde?
GIL En Sierra Morena.
REY Mientes, villano, llevadle2620
y cortadle la cabeza.
GIL ¡Gran señor!
REY Calla, villano
que ansí mueren los que dejan
de servirme; que los reyes
es razón que se obedezcan2625
.....
GIL Sólo porque no muriera,
gusto, aunque es injusta cosa,
señor, el morir por ella.
(Llévanle.)
(Sale DOÑA JUANA.)
JUANA A vuestros cesáneos pies2630
vengo, señor, con vergüenza;
mas, como justicia busco,
os he de buscar por fuerza.
REY ¿Cumplió sus obligaciones
don Gutierre?
JUANA Antes las niega.2635
REY (Aparte)(No creo de don Gutierre
una cosa tan mal hecha;
probar quiero esta mentira
con aquesta estratagema.)
Gutierre Alfonso Solís2640
hoy ha de morir, y deja
ordenado que tu hermano
te haga tomar en las Huelgas
el hábito, porque quiere
que seas monja profesas;2645
que lo que tú confesares
de tu honor, él lo confiesa,
remitiendo el vituperio
a la virtud de tu lengua.
JUANA Señor, pues si la verdad2650
hoy a mis labios se deja,
enamorada y perdida
me levanté esta bajeza
contra mi honor; porque en él
todo es virtud y nobleza.2655
REY (Aparte.) La verdad sacó el temor
de ser monja.
(Sale un SOLDADO.)
SOLDADO Ya en la tienda
la mujer que me mandaste,

entiendo que estará, muerta.

(Salen DON FERNANDO, DON DIEGO y DON GUTIERRE.)

FERNANDO Ya le traigo, señor, preso.2660

GUTIERRE ¿Por qué mandas que me prenda?

REY Por traidor.

GUTIERRE ¿Yo soy traidor?

¿En qué lo he sido?

REY Si dejas

de servirme, y por mi hermano

me desamparas y truecas;2665

si me amenazas, soberbio,

y con las espaldas vueltas,

hablándote de rodillas,

me aniquilas y desprecias,

¿no es traición?

GUTIERRE ¿Esa es traición?2670

REY Llévadle a mi tienda, y muera.

Vos, soldado, ejecutad

lo que este papel ordena.

SOLDADO Yo voy luego.

GUTIERRE ¡Ah rey don Pedro!

¿Así servicios se premian? (Llévanle.)2675

REY ¿Matar a doña Mencía

no te mandé?

DIEGO Pues, ¿no es muerta?

REY No, traidor, que viva está.

Llévadle, llevadle, muera;

que es razón que los vasallos2680

a los reyes obedezcan.

(Llévanle.)

JUANA ¿Quién vio tan grande crueldad

y una tan grande inclemencia?

REY Aunque el vulgo, inadvertido,

por razones indiscretas,2685

me da el nombre de Cruel,

siendo mi justicia recta,

soy hombre que miro y pienso

las cosas con más prudencia

que lo siente el vulgo vario;2690

y así, quiero que se entienda

que si condené esta parte

con rigurosa sentencia,

la revoco por injusta,

y los perdono por ésta.2695

A don Gutierre quité

su amada y querida prenda,

mandando a Gil de Colomba

que le diera muerte fiera.

Don Diego engañado fue2700

por su hermana, y todas estas

cosas obliga a esta gente
a dejarme por su ofensa,
pues siendo yo el ofensor
desto, los perdono y vea²⁷⁰⁵
el vulgo que si castiga
don Pedro, que el rey les premia.

(Sale un soldado, con dos guirnaldas en una fuente, la una de laurel
y la otra de flores y DON FERNANDO.)

SOLDADO Ya hice lo que mandaste,
señor, por tu firma y cédula,
sin que del orden que diste²⁷¹⁰
ninguno del campo exceda.

REY Verlos quiero a todos; corre
la cortina dessa tienda.

(Corre el soldado la cortina.)

(Salen DON GUTIERRE, DON GIL, DON DIEGO, DOÑA MENCÍA, y
pónense de

rodillas.)

REY Gutierre Alfonso Solís,
por virtud y fortaleza,²⁷¹⁵
digno de la mejor dama
que ha conocido la tierra,
en vez de muerte, recibe
la corona que te espera;
(Dale una corona de laurel.)
que la de Castilla, Alfonso,²⁷²⁰
te quisiera dar en ella.

Y vos, divina Mencía,
honor de Porcia y Lucrecia,
gozad el esposo, digno
de matrona tan honesta,²⁷²⁵
y esta corona de flores.

(Dale una corona de flores.)

Y a vos, don Gil, que con ella
tuvisteis tanta piedad,
mis brazos y mi clemencia.

GUTIERREA aquestas hechuras tuyas²⁷³⁰
les dé los pies vuestra alteza.

REY Los brazos, con el maestrazgo,
os doy.

GUTIERRE Son grandezas vuestras.

REYA Fernando, a doña Juana
por esposa, y a Oropesa²⁷³⁵
en dote con siete villas.

FERNANDO Soy contento.

JUANA Soy contenta.

REY Vamos, que quiero que así
deis por el campo una vuelta.

GUTIERREY el desafío de Enrique²⁷⁴⁰
para mañana se queda

remitiendo lo que falta
a la segunda comedia.2743

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

